

¡Felices Fiestas para nuestras Mascotas!

Se acercan las fiestas y nos encontramos con un problema, comienzan los cohetes, y nuestro perro se vuelve loco ¿qué pasa? ¿Qué podemos hacer para ayudarlo?

Los caninos poseen un oído mucho más desarrollado, pueden escuchar sonidos imperceptibles para el oído humano, las diferencias entre caninos y humanos depende de la frecuencia de los sonidos.

Si éstos son de baja frecuencia la capacidad de ambas especies es similar, ya que en el perro el límite inferior es de alrededor de 15 ciclos por segundo, mientras que en el hombre es de aproximadamente 18 ciclos por segundo. En cambio a frecuencias más elevadas los perros son muy superiores, ya que son capaces de percibir sonidos que para nosotros son ultrasónicos. El límite máximo en los perros es de 60.000 ciclos por segundo, mientras que en los humanos es de 20.000 ciclos por segundo. Si nos referimos nuevamente a los ancestros del perro, encontraremos una explicación al porqué de esta superioridad. Si bien los lobos no producen sonidos ultrasónicos, los roedores, que son presa habitual de estos predadores, sí lo hacen. La habilidad de los lobos para percibir este tipo de sonido los capacita para detectar y localizar esta clase de presa.

Debido a esta capacidad auditiva tan aguda, los perros deben acostumbrarse a ignorar muchos de los sonidos que se producen en el hábitat de los humanos para disminuir su estrés. Este proceso de aprendizaje a “no oír” que deben realizar los perros se denomina ambientación auditiva y se produce lentamente.

Durante Navidad y Año Nuevo, es muy común el uso de pirotecnia, en señal de celebración. Sin embargo, lejos de festejarlo, los animales sufren por los fuertes estruendos, si su mascota es muy sensible a los cohetes y petardos puede llegar a reaccionar con gran nerviosismo, rompiendo objetos o huyendo, en su afán de resguardarse de los fuertes ruidos.

Entre otras medidas, se recomienda colocar a los perros un collar, con una identificación que lleve nombre, dirección y teléfono de su dueño durante los días anteriores y posteriores a los festejos. También, si las mascotas quedan solas en la casa, ubíquela en el lugar más aislado de ella, SIN superficies vidriadas, con las puertas y persianas cerradas, para disminuir el ruido provocado por la pirotecnia.

Si puede déjelo con música a un volumen que disimule las explosiones, lo óptimo es que un miembro de la familia se acerque al lugar donde se encuentra, la calme y le repita en tono tranquilo “todo está bien”.

Asegúrese de dejarle un juguete o algo para morder, además de agua y su alimento balanceado, y de ser posible ubique su cucha u algún elemento que reconozca, para que se sienta seguro.

En el caso de utilizar sedantes, se aconseja consultar con un veterinario la medicación y dosificación correspondientes.

NO administrar sedantes a dosis recomendadas en el prospecto del mismo especialmente en los de edad avanzada.

Asegurarse de que el perro no posea alguna enfermedad pre-existente y tenga precaución en caso de “braquiocefálicos” (Bóxer, Bulldog, Pug,) Etc.)



MANTENERLOS FUERA DEL ALCANCE DE LOS NIÑOS.

Asimismo, si la mascota la pasa en una casa con gente, hay que permitirle al animal que se esconda debajo de algún mueble o lugar donde se sienta seguro para evitar un sufrimiento aún mayor.

Si debe sacarlo de la casa, lo conveniente es llevarlo con correa. De lo contrario, corre el riesgo de perderlo si su perro se asusta y escapa. Algunos cohetes, especialmente los que emiten luces o humo, pueden llamar la atención de su perro y atraerlo a él, produciendo heridas y quemaduras de suma importancia.

Durante los días, de fiesta, es importante que; se mantenga la alimentación balanceada de todo el año y.....algo que parece difícil de entender para algunas personas
NO le dé a la mascota las sobras de la cena navideña.



Raúl I. Alcoba
Médico Veterinario
Clínica Veterinaria Norte

